



CENIZAS

NOELIA
ZAPATA

Cenizas

Noelia Martínez Zapata

PRÓLOGO

“Todo se va, todo vuelve; eternamente gira la rueda del ser. Todo muere, todo vuelve a florecer, eternamente corre el año del ser. Todo se rompe, todo se vuelve a juntar de nuevo; eternamente la misma casa del ser se construye ella misma. Todo se despide, todo se vuelve a saludar; eternamente permanece fiel a sí mismo el anillo del ser. En cada instante comienza el ser; en torno de cada “aquí” gira la esfera “allá”. El medio está en todas partes. Curva es la senda de la eternidad.”

Friedrich Nietzsche: “Así habló Zaratustra”

Si algo caracteriza al ser humano, es su inevitable dualidad.

En el trayecto al que llamamos vida, nos topamos con un amplio abanico de posibilidades en las que hemos de discernir entre aquello que sería escoger el bien o el mal.

Cierto es, que conceptos tan abstractos y subjetivos como “bueno” o “malo”, se hallan exentos de una definición universal, por lo tanto existen personas con las que empatizamos porque a nuestro juicio son buenas, y otras con las que no nos tomaríamos ni un café.

Así que, querido lector, en tus manos dejo la completa libertad de que con tu espada de la justicia condenes a los que consideres mezquinos y corones a los héroes. Una de las ventajas de crear un mundo ficticio, es que tus leyes son igual de aplicables y válidas que las de cualquiera de los tiburones que hoy día nos “gobiernan”.

Espero que disfrutes de la historia y la vivas tanto o más como lo hice yo al escribirla. Para todas aquellas mentes despiertas, con todo mi cariño.

Noelia Martínez.

Debe ser algún día de enero o febrero del año 2112 o 2114. Únicamente puedo basarme en deducciones para fijar una fecha, ya que hace mucho que el tiempo dejó de medirse y controlarse.

Es la primera vez que decido escribir esto y aún no sé muy bien por qué lo estoy haciendo. Quizás se deba a los ratos libres de los que dispongo en contadas ocasiones. Momentos que ya no puedo malgastar en internet o viendo la caja tonta. Antes de nada me presento : me llamo Kevin y tengo entre 39 y 42 años. No lo sé concretamente, pero es más probable que ronde los 42. Describirme físicamente me parece una tontería, pero como espero que esto sea alguna vez leído por alguien lo haré. Tengo el pelo de color casta-

ño oscuro, que extrañamente sigo conservando una considerable cantidad del mismo, mediré 1, 82, o al menos eso es lo que recuerdo de la última vez que me medí; soy delgado, más de lo que quisiera, y tengo los ojos de color verde. Así que después de esta breve descripción, querido lector, ya puedes ponerme una imagen.

Quiero dejar constancia en este escrito del deterioro humano y de la catástrofe mundial que el dinero y las nuevas tecnologías han creado. Somos pocos los que sobrevivimos a tal genocidio que cometieron aquellos a los que hoy en día tienen la desfachatez de llamarse seres humanos. Empezaré narrando lo que ocurrió.

Yo era el socio de una gran empresa llamada GO-GAT, promotora de un nuevo producto que se había lanzado al mercado sin el éxito esperado, y un par de meses después, nos reunimos para buscar una solución. Se trataba de un microchip que se implantaba en el cerebrotel del robot personal que toda familia con una economía medianamente decente disponía en su hogar.

Con dicho aparato podías controlar todas las funciones del mismo : mandarle limpiar la cubertería, hacer que cocinase, encender la televisión, preparar el baño para cuando llegases etc. Imagina, un objeto que lo revolucionó todo. Se acabó lo de llegar a casa y tener que cocinar, o encontrarte el apartamento frío porque se te había olvidado programar al robot para que pusiera la calefacción. Es decir, que si ya éramos vagos e impacientes antes, con este innovador aparato pasaríamos a una fase más decadente aún, si cabe decir. Parece ser que nadie cayó en la cuenta de lo que supondría para su persona disponer de tantísimas comodidades. Si nos habituaron a tenerlo todo al alcance de la mano y a no tener que esperar demasiado para conseguir algo, nos estaban malacostumbrando a esforzarnos menos y a conseguir inmediatamente aquello que ansiábamos, con lo

cual se había perdido por completo el sentido del esfuerzo y la constancia. Ya no se trataba únicamente de ahorrarse tiempo de espera para comer o darse un baño bien calentito. Todas estas comodidades condicionaban nuestro día a día, ¿las consecuencias? Múltiples y variadas. Por ejemplo. Si alguien quiere tener amigos ya no se esfuerza para conseguirlos. Una vez los tengo, no quisiera estar "cuidando" esa amistad porque yo no debo estar trabajando por tener gente a mi lado. De igual manera ocurría con las parejas, creo que por ello no tuve novia.

Ninguna mujer captaba mi atención ya que todas eran aún más predecibles que antaño. Sin conocerla sabía cuáles eran sus expectativas y aspiraciones. Me bastaba con fijarme en minuciosos detalles, tales como el teléfono móvil que llevase, lo pendiente que estuviese del mismo, el tipo de vestimenta, su forma de hablar, e incluso si leía algún libro y de qué manera. Digo de qué manera porque se habían dejado de imprimir libros, todos los vendían en formatos electrónicos para no tener que talar árboles para su producción y respetar el medio ambiente, según querían hacernos creer. Disponer de un libro antiguo era poseer un objeto de un valor incalculable y por el que mucha gente estaba dispuesta a pagar una considerable fortuna. Esto se debe a que por el fanatismo e ideologías de algunos hombres, en el año 2087 se produjo una quema masiva de libros, sobre todo históricos, alegando que atentaban contra el desarrollo e individualidad espiritual del ser humano ya que la historia estaba maquillada para ser comercializada, con lo cual distaba mucho de la realidad. Podríamos compararlo con la quema de libros y asesinatos de académicos en China en el año 212 a. C. en la que además, a muchos intelectuales que "desobedecieron" la orden los enterraron vivos.

Si que me he fijado en varias chicas, sobre todo por esto. Recuerdo una ocasión en la que estaba esperando a que pasara el próximo Maglev, era un medio de transporte simi-

lar a lo que nosotros llamábamos tren pero que funcionaba mediante levitación magnética. A estos medios de transporte los llamamos trenes Maglev, ya que la levitación magnética se ha hecho famosa sobre todo por su uso en los mismos. Alemania y Japón fueron los pioneros en el desarrollo de los Maglev. Un tren de este calibre es un vehículo que utiliza las ondas magnéticas para suspenderse por encima del carril e ir a lo largo de un carril-guía.

Después de desviarme por completo de lo que quería contar, seguiré con la anécdota. Como bien decía, mientras esperaba al próximo Maglev estuve observando a una chica. No me quedé ensimismado porque fuera una gran belleza, que lo era, se trataba de algo mucho más profundo. Llevaba en las manos un libro, marcado por el paso de los años, y se trataba, nada más y nada menos, que de una de mis obras preferidas de un escritor que siempre me fascinó, Cell de Stephen King. ¿Cuánto hacía que no veía a alguien con un libro físico, con sus hojas y su portada? Años, varios años.

Claro, al estar viviendo en un mundo malacostumbrado a tener lo que quiere "aquí y ahora" no pude dirigirme a ella. Al minuto y medio pasó el Maglev, se montó y se fue. Se podría decir que no tuve la oportunidad de conocer a una de las pocas personas que había llamado mi atención en mucho tiempo. No esperar para desplazarse a los sitios, unido al hecho de que la tecnología podía hacernos estar presentes físicamente en un lugar sin que por ello, nos encontrásemos ahí, imposibilitaban los encuentros casuales con alguien. Conocer a tu gran amor porque ambos estáis haciendo cola en el supermercado, o encontrarte por primera vez con tu mejor amigo en el aeropuerto, eran cosas en las que ya ni siquiera se pensaba. La gran mayoría de las relaciones amorosas e incluso amistades eran buscadas de forma artificial. Se había perdido la magia del primer encuentro, el coqueteo de las citas siguientes, el juego de mi-

radas entre dos personas que comparten el mismo vagón. ¿Quieres un amigo? Con sólo un click tendrás al amigo que deseas, es tan sencillo como describir las características de tu personalidad más la personalidad que consideras afín a ti.

¿Buscas el verdadero amor? Métete en la página "todoamor" y encontrarás a tu alma gemela ¡Garantizado o te devolvemos el dinero! Pero no un alma gemela cualquiera. Puedes escoger su aspecto físico, tamaño de pechos, estatura y complexión física. Tu buscador personal encontrará tu chica en menos de cinco minutos.

Lo que más me entristece al recordar esta situación es que yo también fui una víctima. He tenido citas demasiado programadas con mujeres que realmente se creían el cuento del verdadero amor. No han durado más de dos meses. Si me he encontrado en una mala época o necesitaba de vez en cuando descargar adrenalina, he alargado la situación unos cuantos meses más.

Una mañana me encontraba en casa durmiendo, ya que me habían dado el día libre. Llegó mi robot informándome de que mi jefe solicitaba mi presencia inmediatamente en su oficina, lo que sólo podía significar una cosa: había problemas.

4.Enero.2114

He decidido empezar a utilizar una fecha para llevar cierto orden en mis escritos. Pensaba que hoy no podría sacar un hueco para escribir. He estado todo el día yendo de aquí para allá para acabar en el cuchitril más frío en el que recuerdo haber estado. Hay manchas de humedad por toda la casa, o lo que queda de ella... Sin más rodeos, os seguiré contando la historia del desastre mundial que ha dejado el planeta en estas condiciones, basándome en mi propia visión de los hechos.

Recuerdo que cuando llegué al inmenso despacho del jefe, el cual se dejaba ver bien poco, éste estaba hablando con la imagen virtual del creador del microchip revolucionario al que llamaron SCAR. Por lo que pude palpar en el ambiente, estaban bastante tensos y preocupados. Enseguida comprendí a qué se debía. SCAR le había dado una idea, bastante macabra, a un importante grupo de científicos e informáticos que trabajaba para el mayor y promotor foco de la economía, Los Estados Unidos de América. Le habían ofrecido al creador de dicho microchip una ingente suma de dinero capaz de mantener a un par de generaciones, a cambio de que colaborase con el proyecto "TECHNER". Habían pensado que al igual que había sido capaz de implantar un chip en un cerebro artificial para controlar a una máquina tan compleja y completa como un robot, se podría de igual manera extrapolarlo a un cerebro humano. Si algo tan pequeño, en comparación con nuestro cuerpo, era capaz de controlar al mismo, no iba a ser menos la tecnología. Quisieron jugar a ser la Madre Naturaleza sin saber realmente dónde se metían. Claro que toda esta información era completamente confidencial, ¿por qué el jefe entonces había decidido contármela a mí? Porque aunque cada vez fuera más difícil, en cinco años me había ganado su confianza. Posiblemente el hecho de no tener novia o mujer facilitara que esto se hubiera dado. Había llegado a mis oídos que al antiguo socio le despidieron porque hablaba más de la cuenta con su mujer sobre asuntos de trabajo.

A pesar de lo tentadora que era la cantidad de dinero que le ofrecieron al creador del SCAR por formar parte de tan maquiavélico proyecto, éste juró y perjuró que jamás aceptaría. Alegando que se trataba de un insulto hacia la humanidad, que supondría el fin del ser humano, la intimidad, personalidad, etc. Un argumento completamente verídico y no menos razonable. Mi empresa temía lo que pudiera ocurrirle si se enfrentaba a tal potencia mundial, por lo que me

mandaron a dialogar con el principal portavoz de TECHNER.

Viajé a Estados Unidos perplejo y cargado de ira después de lo que me había enterado. Decidí calmarme sabiendo que si no lo hacía, sería incongruente y mi teoría carecería de credibilidad y solidez.

7.Enero.2114

Aunque suene alocado y raro voy a ponerte un nombre para sentirme "escuchado" y que esto sea algo más parecido a un diálogo, no una simple vía de escape. Mi hermana pequeña siempre que tenía algún problema, en vez de contárnoslo, se encerraba en su cuarto y escribía en su diario. Me entristeció ver como fue dejando de relacionarse, ya no sólo con nosotros, con los demás. Prefería dejar plasmada su angustia en un trozo de papel, y una vez que quise tener una conversación seria con ella sobre el tema, lo que me respondió me dejó atónito. No esperaba tanta madurez en una conducta que me parecía tan infantil : "La gente, por mucho que lo niegue, siempre está demasiado ensimismada en sus problemas. Aunque digan que ayudando a los demás se sienten mejor, únicamente lo hacen para dejar de alimentar su ego por unos momentos y pensar en otras personas para no sentirse tan miserables. Soy consciente de que cuando cargas a alguien con tus

problemas acabas consiguiendo que se agobie y se aleje de ti, y yo no quiero molestar a nadie con mis dolores de cabeza.”

En ese momento me di cuenta de que caí en el error que tanto criticaba, había prejuzgado a mi hermana por una actitud que no comprendía y tampoco me había molestado en hacer. Así que te llamaré Tess, ese nombre me inspira ternura y confianza. Solucionado esto, seguiré contándote mi historia, Tess:

Después de hablar largo y tendido con el señor que se encontraba al mando de la operación TECHNER, no conseguí mi propósito. Pensé que el hecho de que el creador de SCAR hubiera rechazado la oferta, ralentizaría lo que llevaban entre manos, ya que suponía encontrar a un informático especializado en el campo sobre el que ellos querían trabajar, y además confiar lo suficiente en él para contarle en qué consistiría su trabajo. ¿Cuál fue mi sorpresa? Que tenían a alguien ya. Ahora te estarás preguntando a quién habían conseguido en tan poquísimo tiempo. Esto es lo mejor. El propio creador del SCAR había accedido finalmente a trabajar con ellos. Continuamente me refiero a estas personas como: el creador, el jefe, porque no quiero utilizar sus nombres.

Al finalizar la reunión llamé inmediatamente a mi jefe contándole todo. Tenía el billete de vuelta para dentro de dos días, pero después de lo ocurrido mi propio jefe me sacó un billete para esa misma noche. A mi vuelta decidimos reunirnos con el nuevo compañero del equipo TECHNER para que nos diera explicaciones sobre su conducta. Creo que dio como seis argumentos distintos, pero yo sabía perfectamente por qué había cambiado de postura: imagínate que vives en un mundo en el que únicamente manda una cosa, el dinero. Puede que siglos atrás la gente se ganara el respeto de sus enemigos mediante la fuerza, la violencia. No justifico tampoco tal actitud ni la comparto. En el mundo en el que yo vivía (en realidad sigo viviendo

en el mismo, sólo que ha cambiado. Todo esto lo comprenderás más adelante), no necesitabas ser buena persona, no necesitabas ser muy inteligente, si tenías dinero podías tener lo que quisieras, y peor aún, a quién quisieras. Me gustaría contarte una anécdota relacionada con esto Tess:

Mi hermana deseaba irse a París a estudiar Bellas Artes. Nuestros padres eran ricos, muy ricos, con lo que podrían haberse hecho cargo de todos los gastos que esto conllevaba. Pero ellos preferían que fuera abogada, una importante empresaria como lo era nuestro padre, cualquier empleo que le hubiera dado un puesto en la alta clase. Mi hermana Melisa, era una gran chica. Era una bohemia, una luchadora que jamás cayó en las tenebrosas y engullidoras redes de la sociedad. Como nuestros padres no quisieron ayudarle en nada que tuviera que ver con París y sus estudios, ella decidió buscar trabajo para costárselo. Estuvo buscando hasta que finalmente, después de tres largos meses le llamaron para trabajar en un restaurante de mucho prestigio. Fue la oportunidad perfecta para poder realizar su sueño. Un día, por casualidad, su jefe le confesó que si la había contratado se debía en gran parte a unos buenos negocios que llevaba a cabo con nuestro padre (de los cuales nunca quise saber nada) y como no, por el gran dinero que tenía nuestra familia, algo que la caracterizaba muy bien. En cuanto Melisa se enteró de eso, renunció a su trabajo. Quería conseguir su meta sin que nuestros padres tuvieran algo que ver. Sabía que sería una manera fácil y rápida de hacerlo, pero prefería luchar, trabajar por ello. Lo consiguió, tuvo que estar casi dos años ahorrando pero se marchó a París para darle rienda suelta al arte que ardía en su interior. Vi algunas de sus obras, eran espectaculares.

Mi hermana tenía una forma peculiar de ver el mundo. Se adelantó a lo que aconteció después. Siempre había sido una persona cargada de pasión, adoraba el contacto real con las personas. Prefería caminar media hora para ver a un amigo, que ver una imagen virtual de algo que pretendía

asemejarse al mismo. Notaba como los sentimientos iban desapareciendo, como el amor dejaba de ser puro y verdadero... Le preocupaba el deterioro humano.

Será cierto eso de que escribir en un diario te ayuda a conocerte mejor y a aclararte las ideas. Me sentía tan desgastado, tenía una visión tan derrotista de la situación en sí, que no había dejado florecer ese atisbo de esperanza que albergo en mi corazón. Simplemente había aceptado la idea de que dentro de todas las posibilidades, lo más probable es que mi hermana estuviera muerta. Y ahora que lo pienso detenidamente, me detesto por ello, con semejante actitud no conseguiremos crear un mundo mejor.

Así que querida Tess, marcho a París. No entiendo como no había pensado antes en eso. Voy deambulando de un lado a otro, sin una meta, sin un camino que me motive para sacar fuerzas de donde no creo tenerlas, y sencillamente seguir caminando. No sé cuanto podré tardar pero no me importa. ¿Acaso es mejor esta vida de mendigo que llevo? Necesito también encontrar gente, saber que aunque pocos sobrevivimos, aún queda algo por lo que luchar.

Sé que me enredo muchísimo y siempre me acabo desviando de la historia principal, pero todos los detalles son imprescindibles para ponerte en la situación actual. No recuerdo si lo he dicho antes, pero con esto quiero hacer reflexionar a todo aquel que lo lea. Que nunca se convierta en una oveja más del gran rebaño que constituye la sociedad, pero sobre todo, que nunca deje de sentir. Porque en el momento en que deja de hacerlo sólo puede significar una cosa : que está muerto. Me voy a despedir ya Tess porque quiero dormir, pero antes de dejarte quiero decirte algo : mañana mismo voy a ponerme rumbo a París, voy en busca de Melisa. Debo buscarla a ella al igual de la misma manera que espero encontrar más personas. Ahora estoy en un pequeño pueblo en el que me crié. Aquí la gente, antes de lo ocurrido era muy cerrada e independiente, así que imagínate ahora. Son sombras que evitan a toda costa

ser vistas. Para mí eso no es vida, no es una buena manera de empezar de "cero". A pesar de lo horrible de la experiencia de la guerra, tenemos otra oportunidad. La naturaleza nos ha brindado la ocasión de volver a empezar, pero reservándonos lo mejor, la experiencia. Gracias a saber todo lo que sabemos, podemos evitar caer en el mismo error que nos llevó a la catástrofe. Por ello es de suma importancia dejar constancia de lo ocurrido, reescribir la historia de la humanidad.

CAPÍTULO 1. RESURRECCIÓN

Ya no llovía apenas. Hacía tanto tiempo que ni siquiera veía una gota de agua abriéndose paso entre las nubes, que había olvidado aquella sensación. Pero había notado como una de esas pequeñas se había desecho en su frente traviesamente. Miró al cielo con una leve sonrisa que desapareció al poco de cerciorarse de que todo habían sido imaginaciones suyas. No llovía, seguía sin hacerlo.... El hombre cabizbajo tenía una meta fijada : encontrar a Melisa. Aunque sabía en partes que dicha meta era una razón instrumental para un anhelo aún mayor, encontrar algo de humanidad. " No hay nada más hermoso que contemplar las maravillas de la humanidad". Joder mamá, sal de mi cabeza. Se decía a la par que se daba una sonora bofetada como si un mosquito hubiera intentado hurgar en su mejilla. Echaba tanto de menos a su madre, sus sabios consejos

para él no tenían el sentido que ahora les daba. A veces los llegó a considerar desvaríos de una mujer que simplemente se estaba haciendo mayor. Siempre decía cosas relacionadas con la moralidad, con el buen trato a nuestros semejantes. Repetía una y otra vez que el ser humano es el ser más poderoso del planeta, lo mejor de todo es que no hablaba del poder material, ni mucho menos político. Hablaba de algo más bello, de nuestra capacidad para hacer felices a los demás.

El Sol no calentaba con tanta intensidad, parecía que nuestra estrella preferida estaba perdiendo sus ganas de continuar iluminándonos. El paisaje que torturaba la vista de Kevin le provocaba lástima. Algunos árboles seguían con su ardua e incansable tarea de oxigenar el planeta, algo que ahora resultaba mucho más sencillo debido al escaso número de humanos que lo habitaban, ya que el dióxido de carbono y el metano producidos por la actividad humana estaban acentuando los gases de efecto invernadero y dificultando que la naturaleza mantuviera el biorritmo natural de la vida de la misma. Había que reconocer que el suicidio colectivo al que se había arrastrado el propio homo sapiens sapiens, había salvado la Tierra.

No sabía muy bien donde se encontraba, pero tenía una serie de pistas que podían aclarárselo con cierta facilidad. Si miraba a ambos lados, se encontraba entre medias de dos grandes barrancos que parecían haber sido azotados en un pasado no muy lejano, por la furia incesante del choque del agua abriéndose paso entre medias del camino que Kevin ahora mismo cruzaba. Sin lugar a dudas tenía que hallarse en lo que debió ser un río. El suelo estaba totalmente seco y agrietado, como si estuviera cansándose de mantener una cierta armonía y hubiera decidido quebrarse para engullir todo cuanto allí se encontrase. Pero claro, eso era tan solo el triste efecto que ocasionaba la sequedad en la tierra.